

Aunque parezca increíble y hasta ahora nadie se haya percatado y menos aún preguntado por qué, el hecho es que en todo el país y a lo largo de los doce meses de 2026 sólo habrá elecciones en una entidad, que es Coahuila.

Se efectuarán este domingo. Sí, que será precisamente domingo 7 de junio. Y no faltará quien, con o sin razón, diga: “No vayan a salir, por favor, con su domingo 7”. Lo cual significa —o puede significar— todo y nada a la vez.

Sólo Coahuila, pues, tendrá elecciones este año. Serán además de las llamadas elecciones “huérfanas”. Lo cual en modo alguno quiere decir que no tengan madre, no, sino que van sin el acompañamiento de otra u otras elecciones.

Por lo pronto, no en un mismo día, ni otro alguno que lo sea de 2026 en alguna otra entidad, pues como ya se dijo a lo largo de todo el año que corre sólo habrá elecciones en el estado de Madero. Pero además serán “huérfanas” en otro sentido. O por mejor decir, en un sentido adicional.

No se necesita ser especialista en cuestiones electorales para saber que en el ámbito local, sin contar las inefables —más bien

Las elecciones de este “domingo 7”

COLABORADOR INVITADO

Juan Antonio García Villa

Opine usted:
opinion@elfinanciero.com.mx

@jagarciavilla



grotescas— elecciones judiciales, que nadie sabe hasta ahora en qué vayan a parar finalmente, para darse cuenta —decía— que en el orden local tradicionalmente ha habido tres tipos de comicios: para nombrar gobernador, para elegir ayuntamientos y para designar diputados al Congreso estatal.

Cuando todos esos cargos se disputan en un mismo proceso y jornada electoral, se dice que se trata de “elecciones completas”. Pero a veces se presentan en combinaciones de dos tipos de elección en un mismo proceso:

Gobernador-ayuntamientos, gobernador-diputados o ayuntamientos-diputados.

Pero en ocasiones van solitarias. Como serán las de Coahuila este domingo, que serán únicamente para elegir diputados a la legislatura local. “Huérfanas”, pues, en otro sentido. Como quien dice “huérfanas al cuadrado”.

Otro dato que seguramente nadie desconoce es el siguiente: de todos los cargos de elección popular, los que menos interés despiertan, los que menos atraen a los votantes, de los que

prácticamente poco o nada se ocupan los medios tradicionales ni las llamadas redes sociales, son los cargos de diputado local. Y menos aún cuando se eligen en comicios “huérfanos”.

Sin embargo, las elecciones “huérfanas al cuadrado” de Coahuila este domingo, a pesar de todo, es posible que marquen un hito. En efecto, a pesar de no haber despertado mayor interés y de haber pasado casi totalmente inadvertidas en los medios nacionales, sus previsibles resultados serán como un punto de partida, un referente para lo que viene.

Sin excepción, todas las encuestas sobre intención de voto en Coahuila este domingo, cuyos resultados se difundieron, arrojaron cifras que debían haber llamado la atención a los más avezados analistas nacionales, pero no ocurrió así. Aparentemente, porque las desconocieron a lo largo del proceso electoral o sencillamente por no haberles concedido mayor importancia.

Aparte de que la campaña electoral, de acuerdo con lo dispuesto por la ley de Coahuila, por ser tan corta —de escasos 30 días— no permitió seguirle la pista a este proceso electoral “huérfano”.

Al momento de redactar estas líneas, no muchas horas antes del inicio de la jornada electoral, todo parece indicar que será una elección de las que antaño se llamaban de “carro completo”.

Salvo que algún acontecimiento extraordinario, súbito y grave, se presente en las horas previas a la jornada comicial, todo parece indicar que serán como queda dicho.

De ocurrir tal cosa, entonces sí, no pocos verán estas elecciones como el inicio de la debacle, el principio del fin de un régimen que está empezando a ver que sus mejores días van quedando atrás, por sus excesos, abusos, arbitrariedades y corrupción de campeonato. Y el referente de arranque, el hito, serán unas simples elecciones locales “huérfanas”.

“Sólo Coahuila, pues, tendrá elecciones este año. Serán además de las llamadas elecciones ‘huérfanas’. (...) van sin el acompañamiento de otra u otras...”